

Intervención de la diputada Erika Lorena Lührs Cortes, en relación al "Día del Psicólogo".

El presidente:

Adelante.

La diputada Erika Lorena Lührs Cortes:

Muy buenas tardes, compañeras y compañeros y a quienes hoy todavía nos acompañan en las Tribunas.

Hoy nos convoca un tema que no es solamente una conmemoración, un psicólogo ejerce el arte de sostener el alma, hoy celebramos el día del psicólogo, de la psicóloga, una profesión que a menudo trabaja en el territorio más invisible, pero más sagrado del ser humano, la mente y el corazón.

Es fácil legislar sobre lo tangible, sobre infraestructuras, sobre presupuestos y leyes escritas, pero qué difícil es legislar, y legislar para sanar lo abstracto, el dolor que no sangra, la ansiedad que no se ve en una radiografía, la depresión que se esconde detrás de la mejor sonrisa, permítanme hoy romper un momento la frialdad del protocolo de este Recinto y hablarles desde el lugar más honesto y más cercano que tengo.

Yo crecí viendo de cerca esta vocación, mi hermana mayor Irina es psicoanalista y gracias a ella entendí que esta profesión no es un trabajo de oficina, es un acto de valentía diaria, he visto en sus ojos el peso de cargar con dolores ajenos, el cansancio invisible de quien pasa

horas escuchando tormentas ajenas para devolverles un poco de calma, pero también he visto la luz más brillante en sus ojos cuando con profundo satisfacción sabe que una persona, una sola persona hoy decidio no rendirse gracias a que encontró un espacio de escucha genuina, ver a mi hermana ejercer me enseñó que las psicólogas y los psicólogos son los arquitectos de la resiliencia de nuestra sociedad, son quienes entran en los laberintos del trauma y ayudan a las personas a encontrar su salida, son quienes desarmen los estigmas que por años han considerado el silencio y los han condenado a ello, son en un mundo que a veces parece desmoronarse por la prisa y la indiferencia, son pues los guardianes de la empatía.

Amigos y amigas psicólogas que hoy nos escuchan, la salud mental no es un lujo, ni un privilegio para unos cuantos, es un derecho humano fundamental y el trabajo de las y los psicólogos en nuestro país, es la columna vertebral que sostiene ese derecho, por eso esta intervención no

puede quedarse solamente en unas palabras emotivas, el mejor homenaje que podemos brindarles es reconociendo el compromiso que ellos tienen, es garantizarles recursos, es que mejoremos políticas públicas y sobre todo las condiciones dignas para que puedan seguir sanando a nuestra sociedad.

Hoy miro con orgullo a todas y todos los psicólogos, es especial a mi hermana, apenas me cabe en el pecho hablar de ellos que día a día con una paciencia infinita y un amor profundo por la humanidad nos enseñan a abrazar nuestras sombras para al final encontrar nuestra luz, gracias por recordarnos que somos humanos, que se vale romperse pero que siempre, siempre se puede reconstruir.

Feliz día del psicólogo, feliz día de la psicóloga.

Muchas gracias.